

'Señalado por la muerte' de Irvine Welsh

Para Sarah

PRÓLOGO

Verano de 2015

Chicos de altos vuelos

Un inquietante reguero de sudor me chorrea espalda abajo. Tengo los nervios de punta; joder, me castañetean los dientes. Aquí estoy, sentado en clase turista, embutido en el asiento del medio, entre un puto gordo y un borracho que no para de moverse. No encontré sitio en primera clase con tan poca antelación y ahora noto una opresión en el pecho que no me deja respirar mientras me echo al coleteo otro comprimido de zolpidem e intento evitar la mirada del beodo de al lado. Me aprieta el pantalón. Nunca encuentro ninguno que me quede bien. Pero nunca. La talla treinta y dos que llevo ahora me aprieta, pero la treinta y cuatro me queda colgando y me sienta como el culo. En muy pocos sitios tienen la treinta y tres, óptima para mí.

Para distraerme, cojo la revista *DJ Mag* y paso las páginas con manos temblorosas. Ayer por la noche se me fue la mano con la priva y la farla en el bolo de Dublín. Otra vez. Y, para colmo, luego, mientras volábamos hacia Heathrow, mantuve una acalorada discusión con Emily, la única mujer de los tres DJ que represento. Ella tiene cero confianza en una demo que a mí me encanta, y yo quiero que vuelva al estudio a masterizarla. Intenté presionarla un poco, ella se mosqueó y montó una escenita de las suyas. Así que la dejé en el aeropuerto y me cogí el puente aéreo para Los Ángeles.

Ando jodido: la espalda me tiene hecho polvo, estoy al borde de un ataque de pánico de los buenos y el borrachuzo de al lado no se calla y esparce su miedo por el avión. Me quedo sentado, con los ojos clavados en la revista, tragando saliva y rezando por que las pastillas me hagan efecto.

Entonces, de repente, el colega se calla y advierto una presencia junto a mí. Bajo la revista y levanto la mirada.

Lo primero que pienso es *no*.

Lo segundo es *mierda*.